

Ciudad de México, 11 de julio de 2016
Boletín núm. 884

Ana Clavel hablará del origen “perverso” de *Caperucita Roja*

- El miércoles 13 de julio a las 19:00 en el Centro de Creación Literaria Xavier Villaurrutia; entrada libre
- Un cuento como *Caperucita Roja* nos permite hurgar en nuestras zonas más penumbrosas y salir enriquecidos del trato con extraños: Ana Clavel

A partir de estudios recientes se propone la revisión de diferentes versiones literarias del cuento *Caperucita Roja*, como las de Charles Perrault y los hermanos Grimm, en las que se trasluce una ideología de clase y un modelo de moralidad y civilidad que originaron la censura y mutilación de un cuento de hadas tradicional, cuya riqueza y vitalidad sigue prodigando lecciones simbólicas en la actualidad.

Ana Clavel, autora de novelas como *El dibujante de sombras* (2009) y *El amor es hambre* (2015), protagonizará la charla titulada *Caperucita en la cama. Diversas versiones de un cuento de hadas perverso*, en la que tocará temas como el origen y la vigencia de los cuentos de hadas en nuestros días, en los cuales, según la escritora, las imágenes y simbolizaciones permiten imaginar las diferentes formas de integrar las pulsiones propias con las del entorno.

Esta actividad especial se llevará a cabo el miércoles 13 de julio a las 19:00 en el Centro de Creación Literaria Xavier Villaurrutia, ubicado en avenida Nuevo León 91, colonia Hipódromo Condesa, Ciudad de México. La entrada será gratuita.

“Un cuento como *Caperucita Roja* nos permite hurgar en nuestras zonas más penumbrosas y salir enriquecidos del trato con extraños, al incorporar impulsos de afirmación pero también de destrucción propios”, compartió Ana Clavel en entrevista para la Coordinación Nacional de Literatura del Instituto Nacional de Bellas Artes.

La escritora recordó que el cuento de *Caperucita Roja* se hizo popular por las versiones orales del sur de Francia y del norte de Italia, las cuales datan de la Edad Media y muestran a una chica vigorosa y lista que juega con su curiosidad y sus impulsos sexuales, características que en aquella época no eran tan convenientes

para el modelo de mujer que “buscaba definir una burguesía en franca tarea de legitimarse frente al antiguo régimen”.

Perrault fue el primero en dar forma literaria al cuento de *Caperucita Roja*. Clavel aseguró que el autor francés arregló diversas historias tradicionales para el disfrute de la corte de Luis XIV. Fue así como empezó a cambiar la historia, “al civilizar las zonas salvajes”, entre ellas el momento en el que “el lobo invita a *Caperucita* a engullir la carne de la abuela recién destazada, o la escena con lujo de detalles en la que *Caperucita* se despoja de su ropa para entrar a la cama.

“El cuento original nos habla de una joven en consonancia con su despertar y curiosidad sexual; que se asoma al mundo para conocerlo e interactuar con él. Las zonas salvajes, como el asunto de comer la carne y beber la sangre de la abuela, la escena de seducción o el juego escatológico para librarse del lobo son parte de la simbolización y los recursos de ingenio propios de la sabiduría popular”, detalló.

Tiempo después, con los hermanos Grimm se afianzó el personaje de *Caperucita Roja* como una “damisela desamparada, estúpida” que temblaba por el miedo a que el lobo quisiera comérsela.

Existen varias versiones de este cuento, desde novelas y películas, hasta videojuegos o mangas. Algunos ejemplos que refiere la narradora son *Little Red Riding Hood* (1997), cortometraje en blanco y negro dirigido por David Kaplan y protagonizado por Christina Ricci, y la propia novela de Clavel *El amor es hambre*, en la que aparece una *Caperucita Roja* contemporánea “con ojos enormes para comer mejor, que va por los bosques de concreto cargada con su canasta de deseos y apetitos”.

En esta actividad especial el público tendrá la oportunidad de experimentar una gozosa anagnórisis, con la cual reconocerán las joyas de la tradición y las integrarán a sus propias zonas oscuras, tal y como lo describió Clavel: “Tener los sentidos alerta para detectar en principio la simbolización y riqueza de las historias tradicionales, y luego quitarse los ropajes y corsés de prejuicios para atreverse a pensar en otras versiones de una historia tradicional, más allá de las buenas conciencias”.

---000---